

38. Siguiendo la brújula

PARA MEMORIZAR: “...¡*Confíen en el Señor, y serán librados! ¡Confíen en sus profetas, y tendrán éxito!*” (2 Crónicas 20:20 u. p.).

Para romper el hielo

Pida a tres chicos que salgan del salón. Luego esconda un regalo (puede ser una birome o un lápiz atractivo) en su bolsillo, o dentro de su cartera. Ubique en lugares estratégicos del recinto varias tarjetas que, luego de relacionarlas, los conducirán hasta el regalo.

Cuando regresen los chicos, explique el juego y diga al oído de uno de ellos que, si quiere, le puede decir dónde está el objeto. Quien lo encuentre se lo llevará. Entonces comente que mucha gente busca sola la verdad, incluso en lugares absurdos. Dios eligió a sus profetas para allanarnos el camino.

Ahora ayúdelos a entender y memorizar el versículo principal.

Ilustración

Un grupo de líderes de Conquistadores decidió hacer una expedición a Sierra del Mar. En este lugar hay mucha vegetación que dificulta la orientación, pero los chicos llevaban una brújula. Además, ellos podían encontrar pistas en el medio natural: el musgo crece donde no llega la luz del sol, los ríos corren en cierta dirección, las estrellas y los puntos cardinales donde sale y donde se pone el sol también sirven de referencia, etc.

La primera noche llovió intensamente; se mojaron las carpas y sus ocupantes. Al otro día los chicos tendieron sus ropas y demás elementos al sol y, mientras esperaban que sus carpas se secaran, salieron a explorar los alrededores del campamento. Cuando llegó la hora del almuerzo decidieron volver, pero entonces se dieron cuenta que habían perdido la brújula. Si no encontraban el instrumento perderían el requisito de orientación. Por más que buscaron,



TEMAS BÍBLICOS para Grupos Pequeños

no pudieron encontrarlo y recién pudieron volver al campamento después de cruzar a un par nativos, quienes los orientaron.

Cuando regresaron a sus casas debieron volver a organizar una caminata que les permitiera cumplir con el requisito. Pero esta vez todos estuvieron atentos, para evitar que se les volviera a perder la brújula.

Tema

Describe las razones por las cuales debemos escuchar a los profetas.

- Números 12:6 _____
- Amós 3:7 _____
- 2 Crónicas 20:20, u. p. _____

Dios prometió que, en los últimos días, hablaría mediante muchachos y señoritas que elegiría como profetas. Lee Hechos 2:17 y 18.

Pero así como Dios enviará sus profetas, Satanás también convocará a los suyos. Lee Mateo 24:5, 11 y 24. Por eso el apóstol Juan aconsejó probar a los portavoces para saber si proceden, o no, de Dios. (1 Juan 4:1).

¿Sabes quién fue Elena de White?

Cuando Elena tenía 8 años y cursaba segundo grado, sufrió un accidente: una compañera le tiró una piedra que fracturó su nariz y la dejó en estado de coma durante dos meses. Cuando recobró el conocimiento notó que ya no lucía igual y que había perdido su capacidad de concentración. Nunca mas pudo volver a estudiar.

A los 13 años escuchó decir que Jesús volvería en 1844 y comenzó a prepararse para su venida. Dos años después, se bautizó.

El 22 de octubre de 1844 Jesús no regresó, como había anunciado el predicador Guillermo Miller. Elena, que ya tenía 17 años, quedó tan decepcionada que se enfermó; los médicos pensaron que moriría. Pero Elena se recuperó y una tarde, mientras oraba con sus amigas, recibió su primera visión. Luego recibiría casi 2.000 visiones más.

Elena escribió unas 100.000 páginas referidas a la salud, la educación, las relaciones humanas, la religión, etc. Es considerada la segunda autora más prolífica del mundo y la primera que escribió tantas páginas sobre temas tan



diversos. Quienes hemos leído sus escritos, la consideramos una profetiza verdadera por las siguientes razones:

- Todas sus predicciones se han cumplido. (Jeremías 28:9).
- Su trabajo ha llevado y sigue llevando a millares de personas a conocer y amar a Jesús. (Mateo 7:20).
- Sus visiones describen el Cielo y otros lugares que ella nunca conoció personalmente (Ezequiel 8:1, 3; 2 Corintios 12:2-4).
- Cuando estaba en visión recibía fuerza sobrenatural, a tal punto que en cierta oportunidad fue capaz de sostener una Biblia abierta de ocho kilos de peso sobre su mano izquierda, durante 30 minutos. (Daniel 10:18 y 19).

Para debatir

1. ¿Crees todo lo que te dicen?
2. ¿Corres algún peligro si crees lo que te dice un desconocido?
3. ¿Qué debemos hacer cuando alguien aparece con una nueva teoría?
4. Las personas que te conocen, ¿confían en ti?
5. ¿Cuál es la única fuente segura que nos permite probar si lo que nos dicen es verdad, o es una fábula?